

Sacude Otro Sismo a Argentina

Se Vienen a Tierra 100 Viviendas en Astica

SAN JUAN, Argentina, 28 de noviembre (AFP-EFE).— Un nuevo sismo destruyó esta madrugada unas 100 viviendas en la localidad de Astica, distante 130 kilómetros al noreste de aquí, donde la semana anterior un terremoto causó la muerte a unas 100 personas.

Desde el domingo a las 17.17 horas locales (20.17 horas GMT) hasta las 03.33 horas (7.33 horas GMT) de hoy se registraron cinco sismos de intensidad creciente, el último de los cuales llegó aproximadamente a los cinco grados en la escala Mercalli.

Aunque todavía no fue localizado el epicentro del terremoto ni se pudo establecer si existen víctimas, se determinó que unas 100 viviendas precarias fueron destruidas en la localidad de Astica.

Desde las primeras horas de la mañana, en medio del pánico generalizado que había ganado a la población ante los nuevos temblores, contingentes de ayuda partieron hacia la zona afectada, llevando con ellos a algunos periodistas.

Plazas, parques, calles, todo espacio abierto fue anoche ocupado aquí por quienes buscaban evitar pernoctar bajo los techos que, el miércoles último, se derrumbaron sobre miles de personas, 100 de las cuales murieron.

Animales muertos entre escombros aún no removidos, ausencia de agua potable que llevaba a que se bebieran aguas hervidas, carencia de comida, todo ello conformaba un cuadro que abría el peligro de epidemias.

Entre las primeras medidas tomadas para evitar ese riesgo se cuenta la instalación de surtidores públicos de agua potable, la vacunación masiva y global entre la población y la provisión de medicamentos.

Con todo, la provisión insuficiente de agua potable hacía temer la pérdida completa de la cosecha de uva, que constituye la principal fuente de ingresos de la provincia.

El ejército patrulla las regiones

afectadas, para evitar actos de depredación y asistir a la población damnificada, estimándose en unas dos mil las personas que quedaron sin techo.

Los sismólogos disponen hoy de métodos que permiten prever movimientos telúricos como los registrados en los últimos días en Sudamérica, con epicentro en la provincia de San Juan, Argentina, dijeron en París medios especializados de la UNESCO.

El año pasado, la Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia, la Educación y la Cultura convocó en esta capital una conferencia internacional, en la que expertos argentinos y chilenos presentaron una ponencia sobre el alto riesgo sísmico de la región próxima a la cordillera de los Andes.

A principios de la década del 70 los científicos desarrollaron una teoría sobre el origen de los terremotos que facilitó el progreso de nuevos métodos para la previsión de movimientos sísmicos.

La teoría, llamada "del movimiento de las placas", está emparentada con la de la procedencia de los continentes: América, África, Europa y Asia fueron hace millones de años —dice esa hipótesis— una misma superficie.

Al conformarse el planeta tal como hoy lo conocemos, la corteza terrestre quedó dividida en grandes placas independientes, que no necesariamente siguen la línea de los continentes, separadas entre sí por fisuras.

Según los especialistas, los temblores se producen en la zona próxima a los rebordes donde dos placas vecinas entran en fricción.

Cuando las tensiones que se producen bajo esa capa, de unos 100 kilómetros de profundidad, superan la resistencia de las rocas, éstas se fracturan siguiendo líneas identificables de antemano, las llamadas fallas geológicas.

La más célebre de esas fallas, la de San Andreas, atraviesa uno de los barrios de la ciudad de San Francisco, en Estados Unidos.

EXCELSIOR

Premio Médicis a un Escritor Argentino

PARIS, 28 de noviembre. (AFP)—El escritor argentino Héctor Bianciotti, a quien se atribuyó hoy aquí el premio Médicis de literatura extranjera por su novela "Le traite des saisons" (El tratado de las estaciones), nació en Córdoba en 1930 y se estableció en Francia desde 1961.

Es crítico literario del semanario *Le Nouvel Observateur*.

Antes de irse de Argentina, a los 25 años, para viajar a Italia y luego a Francia, Bianciotti había dirigido varias obras de Pirandello, Chejov y Ugg Betti en Buenos Aires.

También había publicado poemas y ensayos en varias revistas de América Latina.

Su cuarta novela, ahora premiada, se presenta como una serie de rúbricas. Cada capítulo lleva un título y desarrolla un tema distinto.

El conjunto forma un relato continuo de carácter autobiográfico, pero la presentación de los recuerdos se basa más en imágenes aisladas y en momentos privilegiados que en una trama novelesca tradicional.

El libro comienza por el relato de una infancia en una posesión aislada de la pampa argentina. Después, el narrador descubre Europa, un mundo de museo, bibliotecas, hoteles y ciudades grises.